

Viviendas y alojamientos para personas mayores. La experiencia internacional

(Housing for the elderly
people. The international
experience)

Sancho Castiello, Mayte
Velayos, 8.
28035 Madrid
mtsanchocas@gmail.com

BIBLID [0212-7016 (2020), 65: 1-2; 180-224]

Recep.: 6.03.2020
Acep.: 8.11.2020

Agradecimientos

A Matía Fundazioa que confió en el sueño “otro mundo es posible” y nos dio la oportunidad de conocer “in situ” la mayoría de las experiencias que se describen en este artículo.

A Astrid Lindström que sembró la ilusión y me condujo en este apasionante viaje a otros mundos llenos de posibilidades.

1. Introducción

Introducir esta colaboración con una justificación sociodemográfica que evidencie la conocida como revolución de la longevidad, resulta innecesario. En los últimos años las sociedades desarrolladas son ya conscientes de que sus ciudades y pueblos están habitadas por un número creciente de personas mayores, en ocasiones muy mayores, y cada vez con más frecuencia, casi centenarias.

También conocen que las proyecciones de población apuntan hacia una sociedad longeva, habitada por personas que tienen muchas probabilidades de vivir muchos años, en entornos no suficientemente protectores ni amables, con familias dispersas y cada vez con más frecuencia, en soledad.

Recordemos no obstante, algunos datos recientes en relación a las personas mayores de 65 años en Europa, focalizados en el tema que nos ocupa: la vivienda y los sistemas de alojamiento en el ámbito internacional.

Recientemente, la Unión Europea a través de Eurostat, ha difundido el informe Ageing Europe 2019 en el que se presenta una muy interesante foto del perfil de las personas que envejecen en Europa, incorporando proyecciones que invitan a la reflexión, toma de decisiones y planificación a los responsables políticos de los países miembros. A modo de ejemplo:

- El crecimiento de personas mayores de 65 años pasará de 101 millones (19,7% de la población europea en 2018) a 149 millones en 2050.

- Será el grupo de mayores de 85 años el que crecerá de manera más contundente: de los 13,8 millones (2018) a 31,8 en 2050.
- A mayor edad, más crecimiento como grupo etario. Así, los centenarios pasaran de 106.000 en 2018 a más de 500.000 en 2050.
- Si incorporarnos a los mayores de 55 años a esta mirada de futuro, nos encontramos con que en 2018 las personas de 55 y más años representaban casi un tercio (32,8%) de la población total de la UE-28. Este grupo de población alcanzará el 40,6% en 2050, llegando a representar casi el 50% de la población en países como Portugal.
- Este porcentaje de población que envejece es muy similar al de Euskadi, salvando las pequeñas diferencias temporales de los estudios que se analizan. El País Vasco se convierte en la cuarta Comunidad Autónoma más envejecida del Estado español, por detrás, de Asturias, Castilla y León y Galicia, con una proporción de personas mayores que se sitúa en el 21,7% (CSIC 2018, Estrategia Vasca de Envejecimiento Activo. 2015).
- El proceso de envejecimiento de la CAPV es más acusado que el experimentado en el contexto español y europeo. En 1990 en Euskadi se contabilizaba un menor número de población mayor que en el Estado y la Unión Europea. A partir de 2013, veintitrés años más tarde, la cifra relativa de mayores de 65 años y también la de octogenarias, ha superado tanto a la europea como a la estatal.

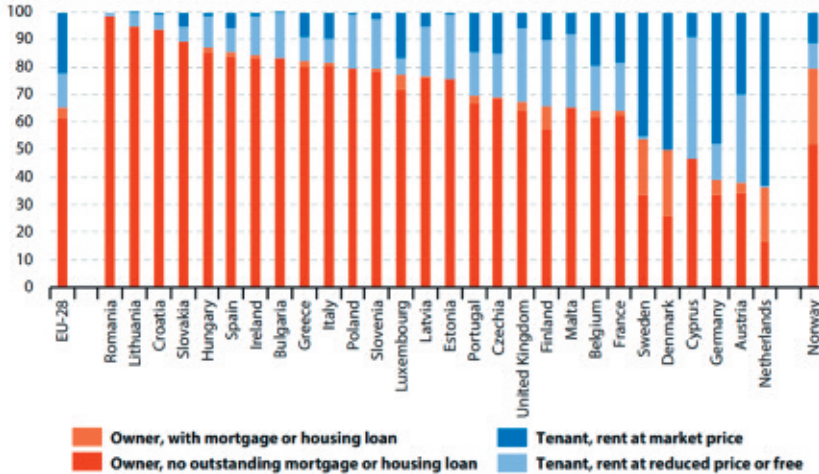
Como se puede observar, la magnitud de este cambio es incuestionable. Sin embargo, algunos países europeos, especialmente los del sur, están demorando excesivamente el afrontamiento de la longevidad y sus consecuencias en la vida cotidiana. Partiendo siempre de la conquista social que supone la capacidad de vivir muchos años, todavía reservada a una minoría de la población mundial.

2. Habitat y vivienda para personas mayores en la UE

Merece la pena detenerse brevemente para conocer las condiciones del hábitat –especialmente de vivienda– en las que actualmente viven las personas que envejecen en Europa. Las mujeres y los hogares unipersonales ocupan gran parte de la atención en relación a este tema. Se destacan algunas informaciones de interés.

- En 2017, alrededor del 61,2% de las personas mayores que vivían solas en la UE-28 eran propietarios de viviendas sin hipoteca pendiente, frente a un 34,7% que eran inquilinos, de los cuales, en torno al 12% disfrutaban de algún tipo de reducción en su alquiler. Como se puede observar en el gráfico nº1, las diferencias entre países son notables.
- En el caso de Euskadi, La gran mayoría de las personas mayores tienen su vivienda en propiedad (94,3%). La cifra de población que reside en esta tipología de vivienda en propiedad baja con el descenso de la edad, es decir, entre las personas más jóvenes, la vivienda en propiedad es algo

Gráfico 1. Población de > 65 años viviendo sola por tipología de tenencia de la vivienda EU28



Note: ranked on the share of people aged ≥65 years living alone and owning their dwelling (with or without a mortgage or housing loan).

Fuente: Eurostat EU-SILK

más escasa, aunque los porcentajes siguen siendo muy elevados (90,2%). Destaca, también en este grupo, un mayor porcentaje de personas que vive de alquiler, aunque sigue siendo una cifra pequeña, el 8,1%.

- La composición del hogar, es decir, las personas con las que se comparte la vivienda constituye, sin duda, un dato básico de la vida social porque el hogar es, para casi todos, el *locus básico* de sociabilidad. (Pérez Ortiz, 2006).
- En la UE, las mujeres siguen teniendo más probabilidades de vivir solas: en 2017, la proporción de mujeres de edad que vivían en hogares compuestos por una sola persona era del 40,4 % en toda la UE-28, mientras que la proporción correspondiente a los hombres de edad era del 22,4 %. En Euskadi y también en España esta situación es muy similar.
- En cuanto al tamaño de sus viviendas, indicador fundamental en la planificación gerontológica en esta materia, en 2017 los hogares de la UE-28 tenían un promedio de 1,7 habitaciones por persona. Sin embargo, las personas mayores alcanzaban 2,1 habitaciones por persona para los hogares compuestos por dos adultos, que se elevaban a 3,4 habitaciones para los hogares compuestos por una sola persona de 65 años o

más. Especial mención merecen países como Bélgica, Luxemburgo, Reino Unido y España, con 4,5-4,7 habitaciones en esta fecha.

- Si bien a primera vista esta descripción podría implicar una situación de cierto privilegio para las personas mayores que habitan casas amplias, la realidad de los hechos, demuestra que situaciones asociadas a precariedad, pobreza energética y en general carencias, se producen especialmente en estos perfiles de mujeres solas que no pueden asumir los gastos que generan este tipo de viviendas si se quieren mantener con niveles aceptables de habitabilidad y bienestar.
- De hecho, en 2017, el 10,1% de la población mayor de 65 años de la UE-28 se encuentra sobrecargada por el coste de la vivienda (hipoteca, suministros, etc.). Es decir, estos costes suponen más del 40% de los ingresos disponibles de la persona.
- Otro aspecto de la máxima importancia para abordar la permanencia en el domicilio de las personas cuando envejecen, es el relacionado con la accesibilidad de la vivienda y el entorno cercano. En Euskadi, el 18,8% de las persona de >65 años, declaran algún problema de accesibilidad en su entorno habitual (ECV.G.V. 2015). Con el aumento de la edad estos problemas comienzan a incrementarse. Entre los octogenarios, un 18,0% declara tener problemas dentro de su vivienda, un 27,7% en el acceso al edificio en el que viven, un 31,5% en el entorno inmediato y un 31,6% al moverse en transporte público. El perfil de personas que manifiestan mayores problemas de accesibilidad en su vivienda y entorno además de su avanzada edad, son mayoritariamente mujeres, personas con mal estado de salud, situación de dependencia y con bajo nivel educativo.

Por otra parte, casi tres cuartas partes de la población mayor de 85 años padece al menos una enfermedad crónica. Se detecta una proporción elevada de personas a partir de 75 años de edad que se enfrentan a grandes dificultades para llevar a cabo tareas básicas de la vida cotidiana, lo que dificulta que puedan mantener su independencia aun cuando las características de su vivienda lo permitan y evidencia la demanda creciente de una gama cada vez más amplia y diversa de servicios de atención domiciliaria.

No obstante, el deseo de las personas de seguir viviendo en su domicilio habitual, es indiscutible en toda Europa. Pero especialmente en Euskadi, donde el 83,4% de las personas mayores vascas preferiría residir en su domicilio frente a otras alternativas de alojamiento fuera de su casa. A medida que aumenta la edad se incrementa también la preferencia por permanecer en el domicilio, llegando a ser la única opción elegida por un 89,3% en los mayores de 80 años (Barrio E, Mayoral, O. Sancho, M. 2015).

Permanecer en la vivienda habitual cuando la edad es muy avanzada y aparecen problemas de movilidad y necesidad de ayuda, presenta dificultades crecientes derivadas de un conjunto multidimensional de situaciones: disponibilidad de servicios domiciliarios públicos y privados, apoyo comunitario, servicios de proximidad, acción voluntaria y muy especialmente apoyo en el ámbito familiar. La in-

tensidad que requieren los cuidados y la actual extensión en el tiempo de las situaciones de dependencia, generan necesidades de apoyo y atención que requieren respuestas procedentes de múltiples ámbitos, con carácter ecosistémico y coordinadas desde la gestión de los casos.

En el sur de Europa, las necesidades que genera el envejecimiento de las personas siguen afrontándose mayoritariamente en los ámbitos familiares, con dificultades crecientes y una respuesta insuficiente desde los poderes públicos. Pero además, cuando estas necesitan ayuda, la respuesta de los servicios socio-sanitarios, sigue siendo la que se diseñó a finales del siglo pasado: servicio de ayuda a domicilio, centros de día, residencias y algunos otros servicios complementarios todos ellos de escasa disponibilidad y, sobre todo, desde un marco para la planificación que ha cambiado sensiblemente.

El actual modelo de servicios domiciliarios no responde suficientemente a las necesidades de atención y apoyo que requieren estas personas: ni en tiempo de atención, ni tampoco en la especialización que actualmente exigen estas tareas. Si a estas circunstancias se añaden problemas de accesibilidad en la vivienda, la persona mayor y su familia se ven empujadas a optar por soluciones no deseadas mayoritariamente, que en Euskadi y en España se limitan al traslado a un centro residencial para personas en situación de dependencia grave.

En el caso de que las personas necesiten salir de su vivienda por otro tipo de necesidades no relacionadas con la dependencia, podrían optar por la alternativa de un piso tutelado de dependencia municipal siempre que su grado de independencia y autonomía lo permitan.

En definitiva, en Euskadi y en España todavía está pendiente el ansiado cambio cultural que se adapte a las necesidades y también a las preferencias y deseos de las nuevas generaciones que acceden a la vejez: con mejor nivel socioeducativo, mayor capacidad económica, y sobre todo personas que valoran mucho la autonomía e independencia. Estos perfiles parecen incompatibles con el modelo residencial que procede del paradigma de institución total de Goffman (1970) y que transita entre las aspiraciones de carácter hospitalario y hotelero. Donde la vida cotidiana se acerca a un modelo cuartelario y las posibilidades de preservar la intimidad, y la dignidad de las personas son escasas.

Pero la experiencia de otros países en Europa y en general en todo el mundo desarrollado, evidencian que otro mundo es posible y que la oferta de soluciones a las necesidades del amplísimo y heterogéneo grupo constituido por las personas que envejecen crece y se diversifica cada día.

Es por ello, que vamos a revisar someramente la experiencia acumulada en otros países siguiendo el itinerario vital de las personas que envejecen: desde los respuestas que se ofrecen cuando desean cambiar de domicilio, por razones variadas, pero muy centradas en cambios en sus vidas (viudedad que genera soledad, demasiado espacio para una o dos personas...) hasta las necesidades derivadas de las situaciones de dependencia, deteniéndonos en algún caso en soluciones específicas para personas con deterioro cognitivo.

3. El paradigma housing en los países nórdicos: Suecia y Dinamarca

De los cinco países que comprenden el territorio conocido como países nórdicos, analizaremos brevemente solo Suecia y Dinamarca, a pesar de que los demás comparten compromiso e interés por las políticas sociales y la innovación en materia de envejecimiento.

Aunque son dos países muy diferentes en tamaño y también en aspectos idiosincráticos, comparten cifras similares en porcentaje de personas mayores: 19,3% Dinamarca y 19,8% Suecia (2018), con un incremento sostenido muy importante de las personas mayores de 80 años y proyecciones de población que anuncian sociedades muy envejecidas. El número de personas que envejecen viviendo solas es imparable, acercándose al 50% a medida que avanza la edad.

Ambos son un referente en lo que supuso la construcción del Estado del Bienestar admirado en casi toda Europa, aunque fuese un modelo social que no llegó a desarrollarse plenamente en todo el continente ante las sucesivas crisis que hemos padecido en las últimas décadas. Conseguir un sistema de protección social para toda la ciudadanía, abandonando las concepciones benéfico-asistenciales que solo apoyaban a aquellos grupos de población sin recursos, ha sido un avance histórico liderado por estos países desde hace varios siglos.

En cuanto a la atención a las personas mayores, desde los años 50 del siglo pasado estos países desarrollaron un modelo universalista basado en el acompañamiento y la provisión de servicios sociales y sanitarios en los domicilios de las personas, en coherencia con sus deseos y preferencias, haciendo posible la permanencia en su entorno y la conciliación de las personas cuidadoras familiares con su actividad laboral (Lindstrom, A. 2018).

La década de los 80 se caracterizó por la visibilización de una fuerte crítica a los modelos residenciales tradicionales. Tanto Suecia como Dinamarca se decantaron pronto por el “modelo vivienda” para reformular la cultura institucional de sus “nursing homes”, residencias tradicionales similares a las que todavía hoy se construyen en Euskadi y España.

El 1 de enero de 1996 entró en vigor la reforma de las residencias para personas mayores danesas (plejeboligreformen). Su finalidad era modernizar el parque residencial y promover el concepto de viviendas sociales para mayores, con servicios integrados de cuidado 24 horas cuando la dependencia es grave o con servicios externos que se ofrecen “a medida” cuando las personas van necesitando. Este proceso de cambio se consolidó mediante la construcción de nuevas viviendas y la reconversión de antiguas residencias de ancianos y centros de acogida. La puesta en marcha de esta reforma supuso de facto la prohibición de construcción de más residencias con el modelo institucional tradicional que se había producido ya en 1988 (section 192-dwellings under the Consolidation Act on Social Services). Las habitaciones de estos centros pasan a convertirse en viviendas: espacios privados de un mínimo de 30 mts, de uso individual, aun estando agrupados en unidades de convivencia que reúnen entre 6 y 12 personas en torno a un espacio común que cuenta con una cocina y un salón-comedor. Espacios acogedores, en los que la calidez de un hogar se ha cuidado mucho. Las

viviendas de las personas tienen una minicocina y facilitan la división de dos ambientes: el espacio de estar y el dormitorio. Todas las viviendas son amuebladas y decoradas por sus inquilinos, que pagan por el concepto de alquiler, hecho que simbólicamente valida la percepción de espacio propio, doméstico, íntimo. La comida también se paga aparte. Por supuesto en los casos de personas con bajos ingresos estos gastos son sufragados por la administración local correspondiente.

En definitiva, este modelo diferencia y separa claramente los conceptos de vivienda, manutención, cuidados y atención estrictamente sanitaria. Además de la lógica de su distribución, esta opción debería ser analizada en profundidad por los servicios sociales en Euskadi, que asumen la práctica totalidad de estos conceptos así como la inversión que supone la construcción de centros residenciales. Además de las consecuencias negativas que tiene para el sistema de servicios sociales, presupuestariamente escaso. Este modelo no favorece la distribución conceptual que necesitan los futuros modelos de alojamiento para personas.

El efecto de esta nueva normativa ha tenido consecuencias claras en el desarrollo de las diferentes tipologías de alojamientos para personas mayores en los dos países. La evolución a los 15 años no deja lugar a dudas: un importante número de residencias y centros protegidos (nursing homes y sheltered housing) son reconvertidos a viviendas sociales con servicios de cuidados incluidos o servicios domiciliarios externos (Fact sheet on Danish housing for the elderly, 2013). La calidad de estos alojamientos ha mejorado mucho y los servicios domiciliarios garantizan mayoritariamente la atención a la necesidad de las personas.

Table 1. Nursing homes and sheltered housing, social housing for the elderly and care homes 1996-2010

	S 192 dwellings		S 192 dwellings combined	Social dwellings for the elderly and social care homes	Housing for the elderly combined
	Nursing homes	Sheltered housing			
1996	36,444	5,122	41,566	22,791	64,357
2001	27,635	3,973	31,608	37,899	69,507
2009	9,436	1,824	11,260	67,703	78,963
2010	8,761	1,804	10,565	71,494	82,059

Source: Statistics Denmark, "Den sociale ressourcetilgængelighed" and Statbank Denmark.

Este proceso de cambio, ha ido acompañado de otro centrado en la generación de conocimiento sobre el impacto del diseño y los ambientes en la calidad de vida, dedicando especial atención a las personas con demencia que habitan aproximadamente el 80% de las viviendas con cuidados. Todo ello integrado en el desarrollo del modelo de atención centrado en la persona que intenta identificar preferencias y deseos de sus inquilinos y adaptarlas a su vida cotidiana. La actividad con sentido para la persona que la realiza, es un auténtico reto en la vida de estas unidades de convivencia (Buiza C. Diaz Veiga P. 2020). Este enfoque, con fuerte componente ético prioriza el bienestar a las personas como fuente de bienestar (Martinez T. 2013) No olvidemos que la estancia media en este tipo de alojamientos ronda los 2 años, mayoritariamente utilizados por personas con demencia avanzada, en las que promover el bienestar, se convierte en objetivo prioritario.

3.1. La diversidad como modelo en las viviendas nórdicas

Tanto Suecia como Dinamarca han desarrollado políticas de vivienda desde mediados de los años 60 con la pretensión de promover la normalización e integración de grupos de población que en algún momento de su vida puede precisar algún tipo de cuidados.

Así, se ha ido configurando un amplísimo y diverso parque de viviendas, de competencia municipal en su mayoría, en régimen de alquiler, accesibles y en las que se recibirán servicios en función de necesidades.

Astrid Lindstrom realiza una descripción minuciosa de este proceso en su colaboración para el Libro *Viviendas para personas mayores en Europa* publicado recientemente por la Fundación Pilares para la autonomía personal.

“Suecia, en los años sesenta empezó a diversificar la oferta construyendo “Viviendas con servicios” (Servicehus) para personas mayores frágiles y, más tarde, “Viviendas agrupadas en torno a una unidad de convivencia)” (Gruppbonden) primero para las personas mayores con demencias y más tarde para todas las personas con grandes necesidades asistenciales. En las ciudades grandes hay “Centros multi-servicios” con las dos tipologías de vivienda y, en la planta baja, un Centro de Día y espacios abiertos a los vecinos del barrio: restaurante, café, sala de actos, biblioteca, peluquería, podología, un pequeño colmado, sala de fitness. Otras tipologías, promovidas por empresas privadas y asociaciones de mayores, complementan la oferta pública, como las “Viviendas Sénior” (Seniorboenden), y otras auto-gestionadas y de ayuda mutua (Cohousing) llamadas: “Viviendas Colectivas/Colaborativas” (Gemenskapsboenden), “Viviendas para la Segunda Etapa de la Vida” (Boenden för den andra livshalvan) y “para Todas las Edades”. Todas estas modalidades de vivienda pueden ser de alquiler o de compra (con derecho al uso) y se puede acceder sin la valoración previa de la necesidad por parte de los servicios sociales municipales, poniéndose en la lista de espera de la inmobiliaria (municipal o privada), o bien hacerse miembro de una Asociación o Cooperativa del barrio. Si algún o algunos residentes necesitan servicios a domicilio, pueden solicitarlos como cualquier otra persona, presentando una solicitud a su ayuntamiento”.

Mención especial merece el Programa “Millón de viviendas” desarrollado en Suecia en los años 80 en todo el país, con el objeto de modernizar el parque de viviendas y construir para grupos de población específicos, como es el caso de los mayores. Para ellos se construyeron grandes bloques de más de 150 viviendas de uno o dos dormitorios con espacios de uso común en cada planta, despachos para la provisión de servicios sociales y servicios comunes abiertos al barrio: restaurante, podología, peluquería, pequeño gimnasio, cafetería, quiosco.... Todos estos edificios disponen de salas comunes de lavandería (habitual en todas las viviendas de estos países) y trasteros. A veces salas de bricolaje.

De toda la diversidad de iniciativas comentadas, destacamos algunas que pueden tener desarrollo en Euskadi.

- Las Senior housing, promovidas sobre todo desde el mercado privado que empiezan a tener algún desarrollo incipiente en el sur de España, dirigidas sobre todo a la población mayor europea. Son urbanizaciones dirigidas a la clase media-alta, con todo tipo de servicios disponibles.

- Las iniciativas de cohousing. En Dinamarca existen desde los años 70 promovidas sobre todo por grupos de mujeres. Están organizadas en viviendas de diferentes tamaños y un espacio –casa común– donde se realiza la vida cotidiana colaborativa. Bajo la denominación de co-housing podemos encontrar modelos de organización o gestión de tipo cooperativa, con cesión de uso o propiedad privada o pública. En cualquier caso, las características que mejor definen a este modelo es la estrecha relación entre sus inquilinos (o propietarios) y la red de ayuda mutua que se establece entre ellos. Si no existe participación en la gestión del edificio o en las actividades que se realizan, no se considera co-housing. Es imprescindible, por tanto, que los usuarios formen parte activa de la vida en comunidad. Y es precisamente este aspecto el que ha generado mas problemas y en ocasiones el abandono del proyecto. De hecho en Dinamarca y también en Suecia, muchas de estas iniciativas con el paso del tiempo han sido reconvertidas a otras modalidades de vivienda: multigeneracional, viviendas para toda la vida con servicios externos... y otras posibilidades en las que el compromiso colaborativo con el grupo está totalmente minimizado.

Actualmente en Euskadi y en España hay una gran expectación ante este tipo de iniciativas aunque muy pocas han llegado a realizarse. En todo caso, parece claro que son proyectos de interés, nunca generalizables, ya que suponen un compromiso personal importante que hay que mantener a lo largo del tiempo.

3.1.1. Los inicios del cohousing: STRANLUND

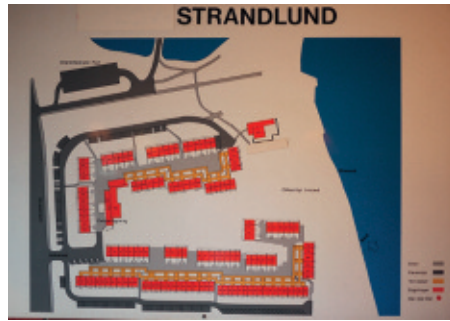
Se presentan a continuación imágenes de uno de los cohousing más antiguos de Copenhague, Strandlund, situado en las afueras de la ciudad en un entorno idílico (Lantarón H. 2015).

Este proyecto que se remonta a 1980, continua manteniendo el modelo cohousing, con alto grado de implicación de sus habitantes en “lo común”. A su vez, han diseñado formulas de integración en el entorno cercano y tienen una piscina cubierta de uso público que ayuda a sufragar los gastos comunes del proyecto.

3.1.2. Viviendas para colectivos LGTBI

Con un modelo similar, se ha realizado el primer proyecto especializado en el colectivo LGTBI, abierto en Estocolmo en 2013, con 28 apartamentos y 34 personas viviendo. El modelo Rainbow house se ha extendido por otros países de Europa y USA.

Este tipo de soluciones para grupos de población con opciones sexuales diferentes genera mucha controversia, ya que en un primer análisis, parecería que son alternativas excluyentes que automarginan al grupo que opta por ellas. La realidad de los hechos, al menos en el sur de Europa y a la vista de la experiencia que se está construyendo en Madrid por parte de la Fundación 26 de diciembre, se valora como una solución necesaria, quizás transitoria para personas homose-



Fotos nº 1, 2 y 3. Cohousing Strandlund (1980) 2018.

xuales muy mayores en situación de dependencia que han vivido situaciones muy difíciles y cuya integración en centros al uso parece cuasi imposible. De hecho la experiencia de Rainbow house sueca e autodefine como “Refugio seguro”.



Foto nº 4. Rainbow house. Asociación LGTBI <https://epgn.com/2019/08/15/rainbow-house-stockholms-safe-haven-for-lgbtq-older-adults/>

3.1.3. Senior housing y cohousing en la iniciativa privada

Un ejemplo de iniciativa privada de clase media/alta es el proyecto danés de Cohousing Egebakken construido por un grupo de vecinos de Nødebo, adyacente del Parque Nacional "The Royal North Zealand". Está formado por 29 viviendas y una casa común en el centro de 150 m con una excelente vista al bosque de robles. Contiene una gran sala de usos múltiples, cocina, baños, algunas habitaciones para invitados, y un gimnasio. A pesar de estar calificado como cohousing, la participación en actividades colectivas es totalmente voluntaria, aunque al parecer, la vida cotidiana es bastante compartida, realizando cenas, celebraciones, tertulias, etc... Las casas y el paisaje circundante se integran desde una mirada ecosistémica como una unidad arquitectónica, cumpliendo con los requisitos formales de accesibilidad e instalaciones en edificios para personas mayores. Las viviendas tienen 3 tamaños: 101, 127 o 151 m². El salón de cada hogar cubre 75 m². Tiene una altura interna del techo de 4,5 m hacia el este. Los tejados se inclinan hacia el oeste. Una serie de ventanas altas cerca del techo ofrecen una iluminación excepcional en las habitaciones. Los materiales y todo el proyecto es de alta calidad, compatible con un respeto total al medio ambiente y requisitos de carácter ecológico.



Foto nº 5. Cohousing Egebakken. <https://www.egebakken.dk/stedet/>



Foto nº 6. Cohousing Egebakken. <https://www.egebakken.dk/stedet/>

3.1.4. Viviendas para personas con gran intensidad de cuidados

Ilustramos a continuación algunos casos de éxito de estas iniciativas que, como se ha comentado anteriormente, estarían destinadas a personas muy dependientes, con perfil similar a las residencias actuales en Euskadi.

Una buena muestra de este tipo de alojamiento es el edificio Orestad inaugurado en 2012, convertido en referente tanto por su diseño, colorido y con una disposición de ventanas/balcones especial. Reúne 114 viviendas con enfoque totalmente doméstico y organizado en unidades de 10-12 apartamentos.



Foto nº 7. Viviendas con Cuidados Orestad Retirement Home. <https://boligertilaeldre.kk.dk/plejehjem/oerestad-plejecenter>



Foto nº 8. Viviendas con Cuidados Orestad Retirement Home. <https://boligertilaeldre.kk.dk/plejehjem/oerestad-plejecenter>

La personalización de los espacios está muy cuidada y centrada en los pequeños detalles que construyen el sentido de “hogar” (Bronwyn T, Cheryl T & D. 2008. Stewart, J., Pascoe, A., Wiersma, E. & Verbeek, H., 2017.), tanto en los espacios privados de sus apartamentos de dos habitaciones como en los comunes.

Es un edificio de uso público al que acceden personas sobre todo con demencia avanzada, con una media de edad de 84 años en el que se ha tenido en cuenta el conocimiento generado sobre este tema y el diseño ambiental, facilitando la deambulación y evitando en todo momento cualquier referencia “sanitaria o institucional” en la organización de la vida cotidiana (Park, J. Porteus, J. 2018). La observación de esta zona común es la mejor muestra de esta cultura de hogar allí donde vivan las personas y con independencia de su grado de necesidad de ayuda.



Foto nº 9. Viviendas con Cuidados Orestad Retirement Home. <https://boligertilaeldre.kk.dk/plejehjem/oerestad-plejecenter>

3.1.5. AKACIEGARDEN. Viviendas en unidades de convivencia para personas con demencia

Edificio de 5 plantas de viviendas con cuidados, que alberga 95 apartamentos distribuidas en unidades de convivencia de 6 y 7 personas. Cada uno tiene su correspondiente terraza.

Como se puede observar, las viviendas, decoradas por sus inquilinos o sus familias, facilitan la intimidad y la organización de la vida cotidiana en espacios “significativos” para las personas. En su mayoría están ocupadas por personas con demencia avanzada. La tranquilidad y un clima agradable y placentero se percibe en todo el edificio.

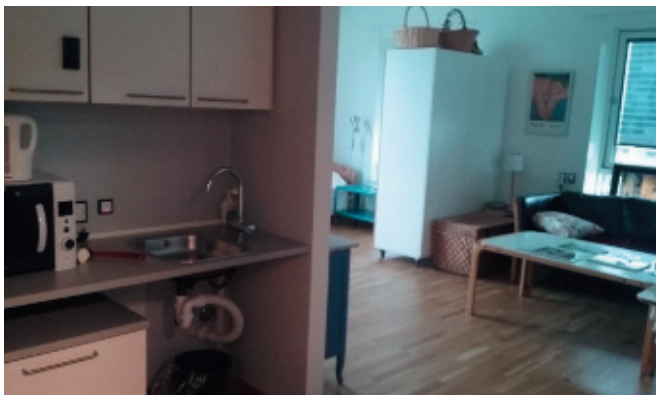


Foto nº 10. Akaciegarden. Fotos de la autora.



Foto nº 11. Akaciegarden. Fotos de la autora.



Foto nº 12. Akaciegarden. Fotos de la autora.

4. La experiencia holandesa

Holanda es un país con 17.181.084 habitantes (2018). Más del 50% de la población supera los 50 años con importantes diferencias territoriales: desde Utrecht, la población más joven de Holanda, con un 30% de sus adultos mayores de 50 años, hasta los municipios más antiguos, como Rozendaal y Laren con más de un 65% de su población que ha superado esta edad.

Es un país envejecido, que manifiesta una preocupación clara y explícita por dar respuesta a las necesidades de cuidado de su población mayor. Tradicio-

nalmente, los cuidados en este país han dependido de los servicios sanitarios con diferentes fórmulas, reformuladas en los últimos años.

Existe un acuerdo generalizado en dar respuesta a los deseos de su población en relación al mantenimiento de su autonomía e independencia el mayor tiempo posible. Forma parte de su idiosincrasia. Los municipios tienen la competencia en materia de viviendas para este grupo de población, por lo que se ha desarrollado una gran diversidad de posibilidades para hacer posible la permanencia en su entorno habitual. De hecho también en este país la vivienda se sitúa en el centro de la respuesta que se ofrece a las personas que envejecen y también a las que necesitan ayuda. Flexibilidad, innovación y diseño de calidad son características de su modelo de housing. Pero esta apuesta por la permanencia en el entorno habitual, no sería posible si no existiera un sólido sistema de atención domiciliaria de base comunitaria sostenido por los servicios sanitarios y los profesionales de enfermería.

La organización de los cuidados además de los servicios sociales con un carácter más complementario, es territorial, por distritos o barrios en los que las profesionales de enfermería comunitaria realizan la evaluación de necesidades y la provisión de cuidados, asumiendo todas las tareas de cuidados, mas allá de lo que en nuestro entorno asumen los profesionales de enfermería. Este modelo ha abierto muchas posibilidades de innovación en las fórmulas de provisión e integración de cuidados en el domicilio, establecidos en la Social Support Act de 2015 (conocida como WMO) que pueden ofrecerse también de manera intensiva en casos complejos de alta dependencia, siempre que su coste no supere el de la atención residencial. Las personas que requieren atención o supervisión las 24 horas del día pueden ser admitidas en un centro de cuidados bajo los términos que establece la Ley Cronic Care Act. El gobierno central es responsable de este tipo de atención.

La integración de este modelo de atención y de una política de viviendas en alquiler, accesibles y adaptadas a personas que necesitan ayuda en el entorno donde ha vivido la persona, hacen posible el cumplimiento de sus deseos de no trasladarse a otro tipo de recursos. Desde hace años la planificación en materia de vivienda prevé la construcción de 44.000 viviendas anuales adecuadas para personas mayores en los Países Bajos, pero desde la crisis económica no se está cumpliendo totalmente, por lo que se está planteando incrementar las iniciativas de adecuación de la vivienda habitual.

Existen múltiples ejemplos de modalidades de financiación y tipologías de viviendas en este país: públicas, privadas, multigeneracionales, cohousing, destinadas a mujeres en exclusiva... Destacamos tres ejemplos referenciales en el ámbito internacional.

4.1. Humanitas, iniciativa intergeneracional

Esta organización tiene varios edificios de apartamentos. Todos de gran tamaño por iniciativa del carismático Dr. Hans Becker desde 1995. Comenzaron en Rotterdam con 350 apartamentos en tres complejos y la organización ha crecido desde entonces para incorporar 3.000 viviendas ubicadas en más de 30 lugares de los Países Bajos. El modelo de Becker tiene el apoyo explícito de los holande-

ses e incluso la ex reina de Holanda, y se han replicado versiones similares en lugares tan lejanos como Asia, Australia, Nueva Zelanda (Regnier, V 2002, 2018). Su lema es "Too much care is worse than too little care". Es decir, "demasiado cuidado puede ser peor que cuidado demasiado escaso". Mantiene una filosofía muy centrada en un disfrute de la vida, diferenciando claramente la vida cotidiana de los cuidados que pueden necesitar muchas de las personas que allí residen. Un porcentaje elevado de los inquilinos padece demencia o parkinson.

El edificio Berweg de Rotterdam puesto en marcha en 1996, dispone de 195 viviendas. Su aspecto externo poco tiene que ver con la intensa vida que se observa en su interior.



Foto nº 13. Edificio Berweg Humanitas. Rotterdam. <https://www.stichtinghumanitas.nl/home/homepage/locaties/humanitas-berweg/>

Es una experiencia intergeneracional de éxito, en la que viven estudiantes gratuitamente siempre que estén dispuestos a dedicar un mínimo de 30 horas al acompañamiento de las personas mayores que viven allí.

El espacio central asemeja a una plaza cubierta, equipado con un conjunto de servicios y mobiliario como: una gran fuente con su minilago y peces, zona de terraza junto al restaurante, piano, multitud de plantas, estanterías y zonas de estancia diferenciadas por tipo de mobiliario, biblioteca, cajero automático, peluquería, mesas de billar, etc. Todas las instalaciones están abiertas al público y en el restaurante se sirve alcohol sin restricciones También tiene un supermercado en la planta baja con acceso compartido a los apartamentos. Este equipamiento completa la percepción de espacio abierto e integrado en el barrio, que además ayuda

a costear los gastos comunes del edificio. En definitiva, a primera vista recuerda alguno de los espacios centrales de los centros comerciales, por lo que la impresión que ofrece es muy diferente a un centro al uso, sino mas bien un lugar lleno de vida y de personas de todas las edades



Foto nº 14. Edificio Berweg Humanitas. Rotterdam. <https://www.stichtinghumanitas.nl/home/homepage/locaties/humanitas-berweg/>



Foto nº 15. Edificio Berweg Humanitas. Rotterdam. <https://www.stichtinghumanitas.nl/home/homepage/locaties/humanitas-berweg/>

Las viviendas tienen una superficie mínima de aproximadamente 76 mts., aunque los hay más grandes. La cocina busca mantener el contacto visual con los corredores colectivos, dispuestos a modo de “corrala” que facilita el contacto con el exterior. Su diseño permite adaptarse a diferentes situaciones: individuales, parejas, servicio las 24 horas o alojamiento compartido.

Las personas que necesitan cuidados los tienen a disposición 24 horas, pero la atención sanitaria no está en el centro de la vida de las personas. Su filosofía, basada en lo que se conocen como “cultura del sí” (todo está permitido) preside la vida cotidiana (De Martí, J. 2018).

4.2. El proyecto Hogeweyk para personas con demencia

Actualmente este proyecto conocido también como “dementia village” es considerado como una de las propuestas más interesantes en cuanto al cuidado de personas con demencia, convirtiéndose en poco tiempo en un referente mundial que se está replicando en varios países. En Francia, recientemente ha sido inaugurado un proyecto con el mismo concepto en Dax. Canadá, Suiza y Dinamarca también están trabajando en esta línea. La idea principal consiste en la reproducción de una pequeña comunidad con calles, plazas, comercios y todo lo que constituye un minipueblo donde las personas mayores con demencia puedan moverse con libertad a la vez que con seguridad. El conjunto se cierra hacia el exterior y vuelca todos los espacios hacia el interior (Sancho M, Lantarón H. 2017).

En esta iniciativa viven 155 personas agrupadas en casas adosadas e independientes, habitadas por 6 o 7 personas, que tienen aspectos de su vida en común (religión, clase social, procedencia étnica...) por lo que es más fácil la organización de su vida cotidiana, así como la decoración de la casa. Estas personas están acompañadas por equipos estables de profesionales e intentan reproducir la vida cotidiana de cualquier hogar; compran en el supermercado, re-



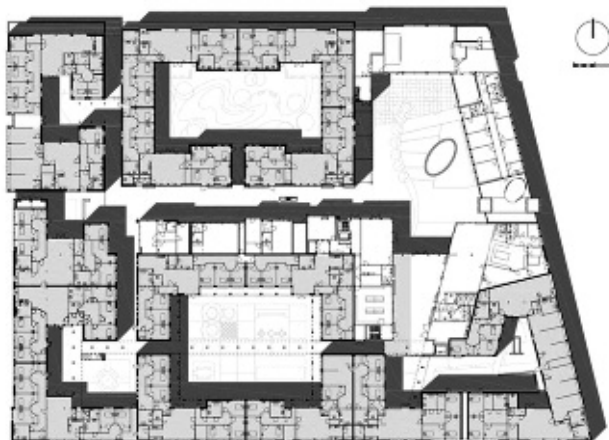
Foto nº 16. Hogeweyk. <https://www.nortehispana.com/blog/hogeweyk-ciudad-enfermos-alzheimer/>



Foto nº 17. Hogeweyk. <https://www.nortehispana.com/blog/hogeweyk-ciudad-enfermos-alzheimer/>

alizan tareas domésticas en la medida de sus posibilidades y llevan una vida familiar centrada en la cotidianidad. Tienen un estupendo restaurante -pub donde pueden acudir solos o acompañados y también pasear por los patios/jardines que rodean las casas.

En la planta del conjunto se pueden apreciar los distintos edificios de viviendas (agrupadas formando unidades de convivencia), así como las calles y plazas que articulan la propuesta.



Si bien esta iniciativa ha generado bastantes inquietud por su supuesto planteamiento de “escenario” donde se reproduce una vida irreal, la observación pausada de lo que allí acontece aleja cualquier tipo de duda sobre esta cuestión. El clima de calma y libertad que se observa, al contemplar a las personas, acompañadas en su mayoría por familias, voluntarios o profesionales, avala la bondad del proyecto y la adecuación de su forma de vida a los postulados de la atención centrada en la persona.

4.3. El diseño y la singularidad en la arquitectura holandesa

Es sobradamente conocida la tradición de Holanda como referente mundial en el diseño arquitectónico. Esta tendencia se reproduce en el ámbito de la construcción gerontológica de tal forma que ofrece una singular vía de lucha contra los estereotipos asociados a la vejez desde imágenes caducas y ausentes de sentido estético. Asociar la vejez con la innovación y la modernidad supone un hito que tendrá un importante impacto en un futuro próximo en el que las generaciones que acceden a la vejez tienen mas poder adquisitivo y sobre todo mayor nivel socioeconómico y educativo.

Se presentan a continuación dos proyectos icónicos para el diseño gerontológico.

4.3.1. Proyecto Rokade

Este proyecto de 2007 está constituido por una torre de 21 pisos y 74 viviendas. Se trata de una promoción privada dirigida a personas de más de 55 años. El complejo incluye un Centro de Día y de Salud con una zona comercial en planta baja. Desde el centro de día se puede realizar la provisión de los servicios que sus habitantes van necesitando.

En el diseño interior de las viviendas se destaca la gran luminosidad de todos sus espacios que facilitan el disfrute de excelentes vistas.



Foto nº 18. Edificio Rokade. <https://www.levittbernstein.co.uk/research-writing/happi-report/>

El hecho de que se construyan viviendas para mayores “deseables” para cualquier ciudadano es otro elemento eficaz para minimizar los estereotipos citados.



Foto nº 19. Edificio Rokade. <https://www.levittbernstein.co.uk/research-writing/happi-report/>

4.3.2. DE PLUSSENBURGH (2006). Rotterdam

Edificio también emblemático situado en el centro de la ciudad. Ganó un concurso que premiaba estándares de calidad arquitectónica para el diseño de los futuros proyectos en la reconstrucción del centro de IJsselmonde, uno de los barrios de Rotterdam. Tiene 104 viviendas ocupadas por personas de 50 y más años, aunque la media de edad se sitúa entre 75 y 80 años. En principio son personas

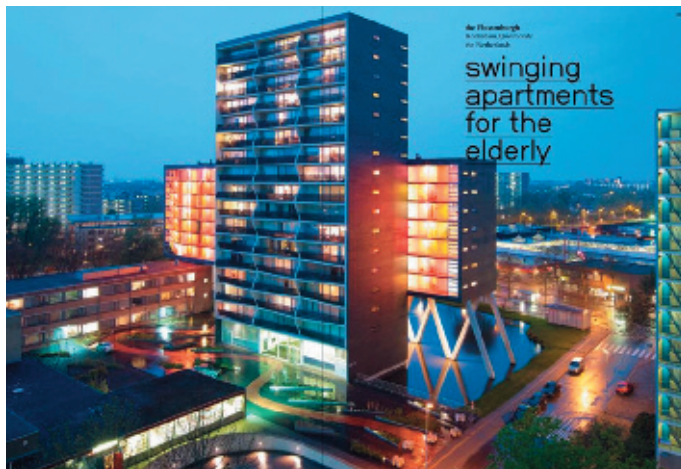


Foto 20. De Plusseburgh. Rotterdam. <https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/02-27845/de-plusseburgh-arons-en-gelauff-architecten>

autónomas, aunque cualquiera de estas viviendas se han construido en el marco conceptual de “viviendas para toda la vida”.

El edificio consta de una torre y una losa elevada. El volumen de la losa se eleva 11 metros sobre el agua. Adosado a este edificio, hay otro, de diseño más discreto que contiene un centro de día y un conjunto de unidades de convivencia para personas con grado y elevado de dependencia y complejidad en sus cuidados.

Las viviendas de este edificio se ofrecen en mercado libre, perteneciendo a una Asociación sin ánimo de lucro.

Cuando los inquilinos necesitan cuidados, los reciben desde las entidades de provisión de servicios domiciliarios o desde el centro adosado. También se observa un clima de colaboración y ayuda mutua que minimiza la carga de cuidados y proporciona un apoyo social imprescindible en estas situaciones.

Como todo este tipo de iniciativas, tiene espacios de uso común en la planta baja, con una cocina incorporada, que facilitan la vida social de los vecinos. Se ha podido comprobar que se utiliza cotidianamente este lugar de reunión.

El diseño es alegre y luminoso y, al igual que en todo el norte de Europa, las viviendas son amuebladas y decoradas por los inquilinos, personalizadas hasta en el tipo de suelo que desean tener. Existe una norma en estos países por la

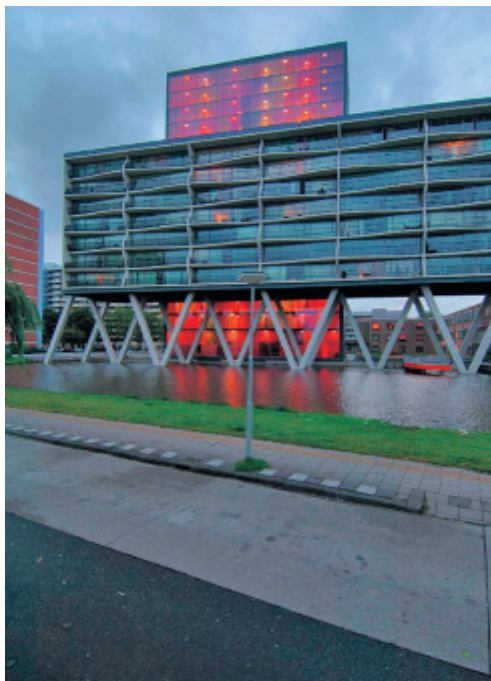


Foto 21. De Plussenburgh. Rotterdam. <https://www.plataformaarquitectura.cl/c/02-27845/de-plussenburgh-aronsen-gelauff-architecten>

cual los inquilinos han de dejar la vivienda en las mismas condiciones que la encontraron, pero mientras viven en ella, pueden realizar todas las modificaciones que quieran.

Aspecto que presentan los pasillos de acceso a las viviendas.



Foto 22. De Plussenburgh. Rotterdam. <https://www.plataformaarquitectura.cl/c/02-27845/de-plussenburgh-arons-en-gelauff-architecten>

5. Reino Unido y su tradición en políticas de alojamiento

En 2019 Reino Unido contaba con una población aproximada de 66.500.000 habitantes. De ellos, 12.5 millones ha superado los 65 años y 3.418.500 los 80 años. Las proyecciones de población reflejan una vez más la existencia de una sociedad longeva cuyas consecuencias están siendo analizadas desde hace años.

La tradición del Reino Unido de afrontar toda la problemática derivada de la vivienda y su adaptación a las necesidades de grupos diferentes de población se remonta a varias décadas atrás. En los años 90, Europa siguió con atención el movimiento “Lifetime homes” surgido desde la Fundación Joseph Rowntree y que ha servido para promover multitud de documentación y orientaciones sobre diseño accesible de vivienda. Se identificaron 16 criterios para hacer posible la adaptación de las viviendas a cualquier situación, que actualmente están incorporadas a la normativa sobre vivienda. <http://www.lifetimehomes.org.uk/>

En 2008 se difunde el documento “Lifetime Homes, Lifetime Neighbourhoods” <http://www.cpa.org.uk/cpa/lifetimehomes.pdf> de gran importancia en el

mundo gerontológico. En 2011, el Gobierno publica la “Lifetime Homes Design Guide” (Goodman.C) en la que describen los requisitos de diseño para hogares accesibles que pueden facilitar la vida de las personas que envejecen conforme aparecen nuevas necesidades. Siempre desde la sencillez y la austeridad en su coste. Todas estas iniciativas no implican que toda la construcción se realice conforme a los estándares de accesibilidad, sino que, en el caso de que se necesiten, la construcción sea suficientemente flexible y adaptable para obtenerlos fácilmente.

La preocupación por el gasto que puede suponer un crecimiento imparable de centros de cuidados de larga duración (nursing homes) difícilmente asumible, está facilitando en los entornos de decisión política y planificadora la promoción de un amplio abanico de alojamientos para personas mayores. Desde la conciencia de que la imagen de los servicios y recursos para mayores no es buena, ni deseable, por lo que es necesario apoyar el diseño de calidad junto al atractivo de optar por viviendas más accesibles y sostenibles en el caso de que sea necesario trasladarse desde la vivienda habitual. Jeremy Porteus, responsable de los cuatro informes Happi (Housing our Ageing Population: Plan for implementation), publicados desde All Party Parliamentary group on housing and care for older people (Grupo parlamentario de todos los partidos sobre la vivienda y el cuidado de las personas mayores) <https://www.housinglin.org.uk/> que están teniendo un importante impacto en el país, realiza aportaciones del máximo interés en torno a esta cultura de los espacios pequeños para personas mayores y su impacto ante escaso valor social de este grupo de población. En lugar de ese argumentario positivo, hablamos de ‘redimensionar’: apoyando a las personas que viven en hogares adaptados a sus necesidades y capacidades presentes, enfatizando que estos hogares seguirán siendo adecuados si las personas tienen problemas de dependencia o si su salud empeora. El 4º informe, publicado en 2018 está dedicado a los entornos rurales.

Existe amplísima documentación sobre toda la planificación realizada en este país en materia de vivienda. Paralelamente se evidencia la preocupación latente y explícita por mejorar el modelo de provisión de servicios domiciliarios para que la opción vivienda sea realmente eficaz cuando se necesita ayuda. Sin un buen modelo de cuidados, el marco conceptual “vivienda” como solución para las personas en situación de dependencia no tiene futuro. Conceptos como personalización y amigabilidad aparecen en este intento de dar una respuesta holística y ecosistémica a las necesidades de cuidados de larga duración.

Como muestra de esta evolución, se presentan dos casos de éxito a modo de ejemplo.

5.1. Greenwich Housing 2015

Greenwich Housing es un nuevo proyecto de viviendas públicas para personas mayores, que comprende 22 casas de una sola planta construidas en seis lugares del distrito real de Greenwich.

Encargado directamente por el Municipio de Greenwich, el proyecto combina la vivienda pública con diseño de alta calidad. Esta iniciativa ha facilitado un intercambio de viviendas sociales, trasladándose a estas, más pequeñas, perso-



Foto nº 23. Greenwich Housing <https://www.dezeen.com/2015/11/16/bell-phillips-architects-brick-mews-zinc-clad-roofs-cost-effective-housing-greenwich-london/>



Foto nº 24. Greenwich Housing <https://www.dezeen.com/2015/11/16/bell-phillips-architects-brick-mews-zinc-clad-roofs-cost-effective-housing-greenwich-london/>



Foto nº 25. Greenwich Housing <https://www.dezeen.com/2015/11/16/bell-phillips-architects-brick-mews-zinc-clad-roofs-cost-effective-housing-greenwich-london/>

nas mayores que han dejado las viviendas sociales que ocupaban, más grandes, para otros perfiles familiares. El proyecto, con un presupuesto de 4,3 millones de libras esterlinas se está ampliando actualmente.

El área interna de cada casa es de 90 metros cuadrados, más grande que la dimensión establecida de 70 mts en la Guía de viviendas sociales de Londres. Por lo tanto, los diseños permiten a las personas mayores permanecer en su domicilio aun cuando necesiten ayuda y productos de apoyo, ya que toda la vivienda es suficientemente amplia y accesible. La gran luminosidad que se observa en estas casas, derivada de la elevación del techo y su correspondiente ventana muy amplia, además del conjunto de su diseño, hacen de ellas lugares deseables para vivir.

El planteamiento busca también el coste efectividad del proyecto, ya que disminuye la presión sobre otros servicios sociosanitarios de carácter residencial y libera viviendas más amplias.

Las viviendas disponen de una cocina central con espacio suficiente para mantener vida cotidiana en ella. En general es un diseño abierto que facilita la deambulacion en caso de que se presenten problemas de movilidad. Solo el dormitorio principal preserva privacidad total y una vista excelente hacia un jardín privado de bajo mantenimiento.

5.2. Viviendas con cuidados para personas dependientes en Blurton

Willow Barns, ofrece 75 viviendas de 1 y dos dormitorios en diferentes modalidades de ocupación: alquiler, con o sin apoyo desde el ámbito de la vivienda social y cesión en uso. Tiene una amplia variedad de servicios comunes que incluyen restaurante, spa, gimnasio, peluquería o lavandería. Pero sobre todo, ofrece cuidados 24 horas. Forma parte de una planificación municipal más amplia, que comprende la construcción de 390 viviendas con cuidados distribuidas en varios



Foto nº 26. Viviendas con cuidados en Blurton. <https://www.ericwright.co.uk/case-studies/stoke-extra-care-pqi-willow-barns/>



Foto nº 27. Viviendas con cuidados en Blurton <https://www.ericwright.co.uk/case-studies/stoke-extra-care-pqi-willow-barns/>

proyectos. Este es uno de ellos que ha ganado entre otros, el Premio RIBA Wets Midlands 2018.

Su diseño, ha tenido muy en cuenta los aspectos idiosincráticos de un entorno rural como este, creando tres estructuras modelo “granero” unidas por puentes acristalados, estimulantes y útiles para personas que necesitan deambular, sobre todo por situaciones de deterioro cognitivo.

6. Otras iniciativas de alojamientos

Como se puede observar, la diversidad de iniciativas en materia de alojamientos para personas mayores es tan amplia que actualmente genera un alto grado de especialización tanto en el ámbito de la arquitectura y el diseño, como en el de la investigación sobre el impacto de los ambientes y diseños en el bienestar de las personas que los habitan.

Se presentan a continuación algunas iniciativas desarrolladas en Francia, Alemania, Bélgica y USA a modo de buenas prácticas, sin entrar en análisis exhaustivos que trascienden al objeto de esta colaboración.

6.1. Francia. Los MARPA

Francia, con 66.987.244 (2018) de habitantes tiene una población muy similar al Reino Unido situándose en segundo lugar como país más poblado de Europa. 13.280.000 personas tienen más de 65 años y 4.018.000 han superado los 80 años. Como se puede observar el perfil demográfico es bastante similar en la conocida como vieja Europa, por lo que también comparten diagnóstico sobre su futuro en relación a la población mayor.

Sin embargo su recorrido a lo largo de los años ha sido bastante diferente, quizás debido a la formulación de estado / sociedad del bienestar que han desarrollado y, sobre todo a la concreción de esta en sus políticas sanitarias y sociales dirigidas a la población que envejece.

Francia, al igual que otros países de Centroeuropa y España ha desarrollado un modelo de cuidados basado en una ley de protección a las situaciones de dependencia denominada APA (Allocation personnalisée d'autonomie) dirigida a mayores de 60 años. Esta Ley, a diferencia de las desarrolladas desde la inspiración de la legislación alemana, como es el caso de España, está basada exclusivamente en prestaciones económicas, lo cual en algunos aspectos, como el referido a vivienda, puede dar mas libertad de elección desde las preferencias individuales, aunque presenta otros inconvenientes especialmente relacionados con la construcción de un modelo sólido de servicios sociosanitarios.

Por otra parte, en 2015 el gobierno francés aprobó la Ley de Adaptación de la Sociedad al Envejecimiento que fue precedida por un conjunto de estudios en profundidad sobre diversos aspectos del envejecimiento en Francia. Entre ellos, el informe Broussy (Broussy, L 2013) por primera vez pone el acento en un grupo de población, los mayores de 85 años que crecerán de forma exponencial, seguramente en situación de fragilidad, pero con capacidad para vivir en su entorno con

algunas ayudas. Este grupo mayoritariamente femenino, demandará alojamientos con cierta protección y que faciliten las relaciones personales y sociales, minimizando la soledad. Este informe se posiciona hacia el futuro modelo de residencia ubicado en una plataforma de barrio como ecosistema de referencia gerontológica en un espacio delimitado para la provisión de todo tipo de servicios incluida la orientación y consejo sobre la adaptación de la vivienda habitual que, lógicamente, ocupa un lugar prioritario en este modelo (Sancho M, Lantarón H., 2016).

Actualmente la oferta de alojamientos para mayores es muy diversa, al menos en su denominación. Se sistematizan en las siguientes categorías:

- **Establecimientos:**
 - Logements Foyers, actualmente denominados Residencias para la Autonomía.
 - Pequeñas unidades de convivencia o Maison de accueil rurale pour personnes ageés MARPA (casas de acogimiento rural para personas mayores).
- **Habitat agrupado:**
 - Residencias sociales.
 - Residencias Seniors con servicios.
 - Hábitats solidarios
- **Alojamientos compartidos:**
 - Cohousing.
 - Convivencia intergeneracional.
 - Acogimiento familiar.
- **Operaciones urbanas de barrio. Edificios intergeneracionales**

Como se puede observar esta clasificación es un reflejo de la diversidad de oferta actual desde el modelo “casa” o vivienda destinada a personas que envejecen, y que progresivamente van necesitando ayudas diversas. En la práctica totalidad de estas alternativas se pueden obtener servicios de todo tipo a través de la modalidad de cheque servicio (forfait) derivado de la Ley APA en su vertiente domiciliaria.

Se destaca a continuación uno de los modelos reseñados: las pequeñas unidades de convivencia o Maison de accueil rurale pour personnes ageés (MARPA) por su carácter rural, más escaso en este tipo de experiencias. Se empiezan a construir en los años 80 promovidos por la Mutualidad Social Agrícola, con el objeto de que las personas puedan seguir viviendo en sus entornos habituales y que la solidaridad familiar permanezca. Actualmente existen unos 130 MARPA.

Están constituidos por pequeñas viviendas que tienen acceso privado y están amuebladas por la persona. Se ubican en torno a un espacio común, concebido como central para el proyecto, donde se realiza toda la vida social y cotidiana.

En este proyecto se ha cuidado mucho toda la faceta idiosincrática tanto para el diseño de las casas como en todos los aspectos que tienen que ver con

su integración en la zona donde se ha ubicado. La construcción respeta el entorno, huyendo de cualquier tipo de estigmatización que proceda de un diseño "diferente o institucional".

Actualmente se pretende que los MARPA se conviertan en Plataforma de provisión de servicios en la zona, mejorando así su equilibrio financiero.

Estos centros tienen una Carta a la que es necesario adherirse para entrar y que define el marco ético- conceptual de la vida en estas unidades:

- Estructuras no lucrativas en su gestión y vida cotidiana "como en casa".
- Derecho a la privacidad de los residentes.
- Respeto a la elección del modo de vida y mantenimiento de la autonomía.
- Tolerancia, discreción y compromiso personal en la vida cotidiana.
- Participación familiar y mantenimiento de la red social.
- Acompañamiento personalizado en función de las necesidades individuales
- Responsabilidad compartida para el cumplimiento de estos artículos.

Sin duda esta es una fórmula a tener en cuenta para desarrollar alternativas en el medio rural.



Foto nº 28. MARPA. <https://www.marpa.fr/trouver-sa-residence/>



Foto nº 29. MARPA. <https://www.marpa.fr/trouver-sa-residence/>



Foto nº 30. MARPA. <https://www.marpa.fr/trouver-sa-residence/>

6.2. Alemania. Los Senioren WG

Este país ha desarrollado en las últimas décadas un gran abanico de opciones basadas en el modelo vivienda, huyendo de las grandes instituciones en ocasiones de más de 500 plazas que presidían su modelo de cuidados de larga duración.

Merece especial atención la modalidad de pisos compartidos (Senioren WG), muy apoyados en las concepciones de carácter colaborativo, en las que la solidaridad entre inquilinos es alta y la participación de las familias y voluntariado de los mismo también (Montero, M. 2018). Este marco de apoyo se complementa con la provisión de servicios profesionales del ámbito domiciliario. Su organización es diversa: el piso compartido, creado por iniciativa propia de los inquilinos y gestionado por ellos, o aquellos en los que la creación y la gestión corre a cargo de un proveedor profesional. El principio básico que rigen los pisos compartidos es el de la vida independiente, la descentralización y la normalización de la vida cotidiana, rompiendo así con la lógica de los centros, en los que prima la eficacia y el modelo institucional en la atención (Wolf-Ostermann y Fischer 2013). Existen además modelos híbridos, como por ejemplo el modelo de Friburgo, en el que familiares y voluntarios crean una red compartida de apoyo a los habitantes de un piso compartido promovido desde el mundo empresarial.

Siguiendo a Montero, existen dos modelos organizativos para estas alternativas: el modelo centrado en la persona, en el que prima la individualidad y los procesos de normalización que integra las actividades de los mayores y de sus familiares en el paquete total de servicios y el modelo hotelero que da prioridad a los procesos y su eficiencia y suele transferir todas las tareas y servicios al proveedor. La proliferación de iniciativas en este marco conceptual que gira en torno a la vivienda es cada vez mayor. El análisis de los nuevos centros construidos entre noviembre de 2017 y marzo de 2019 (en torno a 600 nuevas estructuras) indica que el 37% eran viviendas comunitarias o de grupo, el 23% centros de día, el 21% centros residenciales convencionales y el 15% centros residenciales con viviendas comunitarias o de grupo. En términos de índice de cobertura, supondría el 2,3% por cada cien personas de más de 65 años.

Estos pisos están regulados por las normativas regionales (Lander) y jurídicamente se suelen organizar a través de la creación de una asociación sin ánimo de lucro o una cooperativa. El mercado privado de proveedores va adquiriendo cada vez mayor presencia en este tipo de iniciativas, ya que el incremento en la complejidad de los cuidados requeridos y un descenso en las fuentes informales de apoyo, generan cada vez más una mayor profesionalización.

6.3. Bélgica. La Maison BILOBA

«Somos muy felices de haber estado en el nacimiento de esta idea. Seguramente, no podremos vivir en BILOBA y quizás ni veamos sus resultados. Pero hemos plantado un árbol.....ya llegarán los frutos...»

(Introducción de la «Carte Biloba» que sus inquilinos deben firmar)

Es interesante conocer el marco filosófico de este proyecto, que surge de la reflexión de Vincent Litt, médico y antropólogo, sobre el carácter conflictivo que adquieren las relaciones de cuidado en el entorno familiar desde diferentes contextos: en Bélgica con frecuencia aparecen los problemas de la distribución de responsabilidades en el cuidado y cierto pánico ante el incremento de necesidad de ayuda. La peculiaridad de las familias de inmigrantes reside en su falta de experiencia: los que envejecen no han visto envejecer a sus propios padres que han permanecido en el país, y la próxima generación no sabe cómo cuidar de los ancianos desde la perspectiva del "buen envejecer". A esta reflexión se unió un proceso participativo en el barrio a lo largo del desarrollo de todo el proyecto



La "Casa Biloba" consta de 15 unidades de vivienda para personas mayores (8 adaptadas para aquellas que tienen problemas de movilidad), una sala comunitaria y una guardería, situadas en la planta baja del edificio, que está abierta a todo el vecindario. Este proyecto innovador pretende dar respuesta a las necesidades de vivienda social adaptadas a las personas de edad avanzada en un barrio de población cada vez más envejecida.

El proyecto piloto ha sido posible gracias a la unión de tres iniciativas: E.M.M.A., cooperativa con un objetivo social, Foyer Schaerbeekois, una asociación local de viviendas sociales y el SLRB, que es la autoridad local que concede las subvenciones. Los tres socios estaban convencidos del valor añadido que suponía disponer de un lugar intergeneracional y multicultural para las personas mayores, en un barrio popular de Bruselas.

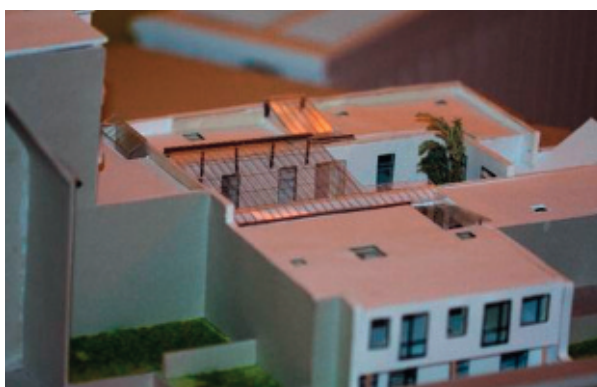


Foto nº 31. <http://www.maisonbilobahuis.be/>



Foto nº 32. <http://www.maisonbilobahuis.be/>

Las viviendas fueron inauguradas en 2016 y se han convertido en un lugar de referencia del barrio. Su patio común, está lleno de vida, animada con mucha frecuencia por encuentros en torno a una mesa con comida procedente de diferentes culturas.

En el ámbito académico y de la innovación tanto la Unión Europea a través de sus convocatorias de proyectos como los países miembros de manera monográfica, están desarrollando procesos de generación de conocimiento desde metodologías participativas

Una de ellas es el proyecto belga Entour-Age Nord (Smetcoren, Massart, Demuyndck, 2017) cuyo objetivo ha sido elaborar diversos modelos de vivienda innovadores y en pequeña escala para personas mayores y generar nuevos modelos de empleo en la esfera de la vivienda y la atención a estas personas. Ha sido un interesante proyecto de investigación -acción participativa que ha permitido identificar aspectos significativos a la hora de diseñar este tipo de viviendas colaborativas. Pretenden hacer posible la permanencia en el entorno habitual y contribuir al desarrollo de una comunidad de atención activa, basada en el vecindario que habilita y apoya a los mayores valorando tanto la atención informal como la formal.

El proyecto se enmarca en la convocatoria realizada por la agencia gubernamental flamenca IWT (Innovación a través de la Ciencia y la Tecnología) para promover proyectos innovadores en el programa Care Living Labs. Estas iniciativas están obligadas a incluir tanto a los usuarios finales como a los interesados en el desarrollo, la evaluación y el ajuste co-creativo de estas innovaciones en materia de cuidados. Esto permite a los investigadores implicados en el programa recoger la información directamente de los usuarios y observar, vigilar y analizar sistemáticamente el comportamiento de los usuarios en un entorno natural.

Como resultado de este proyecto, se han identificado diferentes aspectos arquitectónicos y especiales que deben incluirse en futuros modelos de vivienda específicamente para las personas mayores:

- Proporcionar espacios comunes compartidos que estimulen los encuentros (por ejemplo, escalera, ascensor, vestíbulo de entrada, etc.), así como un espacio común para interactuar con otras personas.
- Disponer de un espacio exterior común en el que los inquilinos puedan reunirse e interactuar (por ejemplo, el jardín, la terraza).
- Incorporar al edificio una lavandería común, una habitación de invitados para los miembros de la familia (cuidadores, nietos, etc.), una cocina común, una sala de usos múltiples (por ejemplo, para una fiesta, etc.).
- Diseñar las viviendas desde los principios de la accesibilidad universal.

Este tipo de iniciativas multiprofesionales y participativas constituyen una herramienta de gran valor cuando se quiere trabajar desde los postulados de la atención centrada en las personas. Diseñar con ellos, es una garantía para adaptarse a sus deseos y preferencias.

Como se puede observar a través de los casos descritos, casi todos ellos podrían integrarse en el concepto ampliado **de Cohousing**. De hecho, las conclusiones del proyecto anterior coinciden con las premisas que los modelos de cohousing han desarrollado desde hace décadas. Obviamente, con el paso del tiempo la diversidad de experiencias, junto a las características idiosincráticas de los mismos y los diferentes momentos sociales en los que se desarrollan confieren una gran riqueza y diversidad a este concepto. Nunca con más acierto que ahora, podemos afirmar que estamos ante un amplio y diverso mundo bajo el ya paradigmático concepto cohousing que evoluciona en continua construcción desde hace varias décadas.

6.4. USA. El proyecto Takoma de cohousing

Un ejemplo referencial de esta modalidad construida y vivida desde un planteamiento para todas las edades es el proyecto Takoma, de Washington

Takoma Village es una comunidad de viviendas multigeneracionales que se remonta al año 1998. Está compuesta por 43 casas y de propiedad privada. Algunas de ellas están disponible en régimen de alquiler. La comunidad que habita este proyecto mantiene de forma solidaria y colaborativa todos los edificios y terrenos, así como múltiples actividades comunes, comidas fiestas, actos culturales, etc. <http://takomavillage.org/>



Foto 33. <https://takomavillage.org/>



Foto 34. <https://takomavillage.org/>



Foto 35. <https://takomavillage.org/>

En la visita realizada a esta iniciativa, se observa a primera vista una importante presencia de niños, diferentes nacionalidades y etnias, así como la presencia de personas mayores con deterioro cognitivo y necesidades de apoyo que habitan un entorno protector y amable que minimiza sus dificultades. Ante la pregunta de confirmación sobre si lo que se observaba era realmente así, la naturalidad de su respuesta afirmativa avalaba la real integración de estas personas en su comunidad.

El clima percibido era de gran calidez, cordialidad y bienestar para todas las personas que compartían ese espacio: biblioteca, salón común, espacio para niños con dos padres que compartían con ellos la mañana, cocina amplia en la que se cocinaba, sala de bricolage, dos habitaciones en el primer piso para invi-

tados, etc. Por otra parte, las personas que necesitan ayuda la reciben a través de proveedores en sus domicilios.

El grupo de autodefine así:

Somos una mezcla ecléctica de psicoterapeutas, políticos, profesores, ecologistas, consultores, jubilados ocupados, y niños alborotadores - además de varios perros, muchos gatos de interior, muchas bicicletas, y un montón de pelotas de fútbol. Nuestros números fluctúan, pero la comunidad suele incluir de 65 a 70 adultos y de 15 a 20 niños. Tenemos hogares de padres solteros, personas con pareja, solteros y familias. Los residentes van desde bebés hasta nonagenarios. Aceptamos y deseamos la diversidad en la aldea de Takoma. Tenemos miembros de muchas tradiciones étnicas, religiosas y culturales; residentes de diferentes orientaciones sexuales; y vecinos con diferentes niveles de diversidad funcional. Somos una mezcla de omnívoros, vegetarianos y veganos que, sin embargo, disfrutan compartiendo comidas juntos. Algunos de nosotros vemos la televisión mientras que otros no. Algunos se levantan temprano y otros duermen hasta tarde. Aceptamos nuestras diferencias, sean cuales sean.

El grado de autogestión es muy alto. La presencia de profesionales en los espacios comunes es nula, ya que los diferentes equipos asumen la práctica totalidad de las tareas cotidianas. Una gestoría es la responsables de la contabilidad general. La figura jurídica que han utilizado es la de condominio, es decir, propiedad compartida. Actualmente viven allí el 60% de las personas que iniciaron el proyecto.

7. Conclusiones

El trabajo realizado para esta colaboración pone de manifiesto que “otro mundo es posible cuando envejecemos y necesitamos apoyos y cuidados”. Vivir en espacios diseñados desde un modelo que transita entre equipamientos hoteleros e instituciones hospitalarias genera, o mas bien degenera, en modos de vida que nada tienen que ver con la cotidianeidad de las personas que allí sobreviven: escasa posibilidad de elección, actividad que no tiene sentido para ellas, comida no elegida, habitación compartida con una persona desconocida, horarios rígidos..... todo ello difícilmente asumible en nuestros dos o tres últimos años de vida, que suele ser la estancia media aproximada en este tipo de centros.

La evidencia acumulada en las ultimas décadas en países que son una referencia en políticas sociales y de envejecimiento, como son principalmente los nórdicos y los Países Bajos, permiten afirmar que el modelo de cuidados de larga duración debe ser reformulado en Euskadi y en el sur de Europa. Este cambio cultural ya se ha producido en buena parte del continente europeo. También en países como USA, promovido desde la iniciativa privada que ha desarrollado alternativas ejemplares en este ámbito de actuación.

La crisis generalizada derivada de la pandemia COVID 19 ha puesto de manifiesto un conjunto de carencias estructurales que padece el **sistema vasco de cuidados de larga duración**. El modelo residencial, que todavía se apoya en gran medida en el modelo institucional clásico, ha demostrado su ineficacia y su potencial efecto transmisor de la enfermedad asociado a su diseño arquitectónico y

su modelo organizativo. Aunque todavía no disponemos de evidencia científica suficiente, empieza a documentarse que los espacios grandes, las habitaciones dobles, la supeditación de una vida cotidiana normalizada a un modelo rígido en el que cada momento tiene asignada una tarea, generalmente homogénea y destinada a perfiles muy diferentes de personas.

El deseo de las personas mayores vascas, de permanecer en su casa y entorno aun cuando necesiten ayuda, reiteradamente expresado en diferentes consultas, no se tiene en cuenta. Por todo ello, a la vista de las experiencias internacionales descritas se pueden extraer un conjunto de recomendaciones para Euskadi que promuevan un itinerario de cambio en el modelo de cuidados de larga duración:

- La vivienda como concepto y como paradigma se identifica como solución al hábitat de las personas cuando envejecen y también al espacio de los cuidados de larga duración. El diseño interior y el entorno cercano y comunitario son determinantes para que este modelo sea realmente eficaz y coste efectivo.
- Las políticas de vivienda y alojamientos alternativos para mayores deben ir acompañadas de una reformulación del modelo de provisión de servicios. Este se definirá por su carácter ecosistémico, territorializado, integrado, sociosanitario, coordinado a través del perfil profesional de la gestora del caso y utilizando los servicios de proximidad, la acción voluntaria y comunitaria y garantizando la continuidad de los cuidados. Siempre en estrecha colaboración con las familias, principales proveedoras de cuidados.
- El concepto vivienda es aplicable también a la potencial reformulación de los actuales centros residenciales en unidades de convivencia que respondan al principio “si no es en casa, como en casa”. Este modelo se ha presentado en diferentes posibilidades a lo largo del artículo. Es decir, grupos de viviendas con un mínimo de 30 m que integran una pequeña cocina de cortesía y un amplio espacio de intimidad para la persona. Se ubican en torno a un espacio central que dispone de una cocina comedor y de un salón de estar donde se realiza la vida cotidiana con estas personas, mayoritariamente con un deterioro cognitivo importante y una esperanza de vida en torno a los dos años. La evidencia científica indica que estas unidades no deberían superar el número de 7 o 9 personas. El proceso de reformulación podría justificar un diseño más numeroso, siempre que fuera modulable en un futuro próximo, en el que los perfiles profesionales estén más adaptados a estas nuevas funciones, estrechamente ligadas a la vida cotidiana. En este contexto se está construyendo el Centro Gerontológico Usurbil, promovido por Matia Fundazioa con la colaboración y consenso de la Diputación Foral de Guipúzcoa.
- Esta reformulación del modelo de atención, conlleva un replanteamiento de las responsabilidades competenciales y financieras en los ámbitos afectados:

- Mientras que los cuidados son competencia de los servicios sanitarios y sociales, la atención médica más especializada depende exclusivamente del sistema sanitario de atención primaria de salud y de la atención hospitalaria.
- La construcción de las viviendas o centros gerontológicos, como no podría ser de otra manera, son competencia de los departamentos de vivienda. Este es el modelo vigente en la práctica totalidad de los países analizados.
- La manutención y el amueblamiento y decoración, en principio serán responsabilidad individual.
- Las modalidades de vivienda están condicionadas por los diferentes perfiles de personas mayores, sus necesidades, su nivel socioeconómico y cultural y su situación familiar. La experiencia acumulada evidencia que este tipo de soluciones son muy personalizadas y por lo tanto no hay un modelo único de vivienda para mayores.
- El diseño de futuros equipamientos para personas mayores tendrá que integrar el amplísimo conocimiento adquirido desde la investigación y evidencia científica. El impacto del diseño ambiental y arquitectónico sobre la vida de las personas, especialmente aquellas que padecen enfermedades neurodegenerativas, es determinante para su bienestar.
- El incremento de personas muy mayores que viven solas, genera una necesidad acuciante de promover iniciativas de viviendas colaborativas en sus diferentes modalidades. Este es un tema que debe incorporarse a cualquier estrategia de actuación para afrontar la soledad. Muchas de las experiencias de cohousing descritas responden a esta necesidad, más evidente en los países del norte, que rondan un 50% de su población mayor viviendo sola.
- Las iniciativas colaborativas promovidas por asociaciones y usuarios deberían ser apoyadas desde las administraciones públicas, con cesiones de terrenos u otras alternativas. Como se ha observado en este trabajo, disponemos de amplísima experiencia internacional.
- La experiencia en Euskadi todavía es escasa. Permanece la división entre alojamientos para personas independientes bajo la fórmula de viviendas tuteladas y las residencias para personas con niveles muy altos de dependencia. Este planteamiento debería ser revisado y sustituido por el concepto “viviendas para toda la vida”, que, como acabamos de ver, reúnen una diversidad muy amplia de iniciativas. En Gipuzkoa, Matia Fundazioa en colaboración con el Ayuntamiento de Donostia y la Diputación Foral de Gipuzkoa, está construyendo un conjunto de viviendas de diferentes tamaños con este modelo (Proyecto Lugaritz) abriendo así la vía de la necesaria diversificación en materia de alojamientos para personas mayores.
- Los poderes públicos deben asumir este cambio, facilitar la realización de experiencias piloto desde la flexibilidad en su organización y desarro-

llo para posteriormente poder generalizar su implantación y legislar sobre estos aspectos.

- Las soluciones en la marco del constructo vivienda son coste efectivas en relación a los costes de las actuales plazas residenciales. Siguiendo las recomendaciones de la Estrategia Vasca de envejecimiento activo (2015), “Tomar decisiones a tiempo” por parte de las personas que envejecen. Planificar su futuro, es un factor de ahorro muy importante para los poderes públicos.
- El marco ético que proporciona el modelo de atención centrado en la persona, desarrollado en la mayoría de las experiencias revisadas, ofrece la base conceptual para reformular los planteamientos jerárquicos y homogeneizadores que presiden el modelo institucional vigente, sustituyéndolos por un enfoque en el que las personas, sus deseos y preferencias están en el centro de la atención. Todo un reto que permite la entrada de la realidad heterogénea que encontramos cada día entre las personas que utilizan los recursos sociosanitarios.

En este contexto, la reivindicación de la casa como guarida y espacio íntimo de un mundo inmenso dignifica el oficio de habitar y el arte de construir (Sainz de Oiza). Adquiere especial significado cuando nos acercamos a la última etapa de la vida.

Porque la casa es nuestro rincón del mundo. Es nuestro primer universo. Es realmente un cosmos.... la casa alberga el ensueño, la casa protege al soñador, la casa nos permite soñar en paz. No son únicamente los pensamientos y las experiencias los que sancionan los valores humanos. Al ensueño le pertenecen valores que marcan al hombre en su profundidad. (Bachelard G. 1957)

8. Referencias bibliográficas

- ABELLÁN, A.; AYALA A.; PÉREZ DÍAZ, J.; PUJOL, R. 2018. *Un perfil de las Personas Mayores en España, Indicadores estadísticos básicos. Envejecimiento en Red*. CSIC.
- Ageing Europe 2019. *Looking at the lives of older people in the EU*. 2019
- BACHELARD, G. 1957. *Poética del espacio*. Fondo de cultura económica
- BARRIO, E.; MAYORAL, O.; SANCHO, M. 2015. *Estudio sobre las condiciones de vida de las personas mayores de 55 y más años en Euskadi*. Gobierno Vasco.
- BRONWYN, T.; CHERYL, T. & D. 2008. "Restoring and Sustaining Home: The Impact of Home Modifications on the Meaning of Home for Older People". In: *Journal of Housing For the Elderly*, 22:3, 195-215
- BROUSSY, L. 2013. *L'adaptation de la société au vieillissement de sa population. Mission Interministérielle sur l'adaptation de la société française au vieillissement de sa population*
- BUIZA, C.; DIAZ VEIGA, P. 2020. *Guía para facilitar la realización de actividades cotidianas significativas con personas con demencia*. Diputacion Foral de Guipuzkoa, Matia Fundazioa
- Estrategia Vasca de Envejecimiento Activo*. 2015. Gobierno Vasco.
- Facts sheet on Danish housing for the elderly. Ministry of Housing, urban and rural affairs
- GOFFMAN 1970. *Asilos. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales Amorrortu*, Buenos Aires
- GOODMAN, C. 2011. *Lifetime Homes Design Guide*. Habinteg housing asociacion
- HAPPI. 2009. *Housing for ageing population. Panel for innovation*. Departement of health.UK
- LANTARÓN, H. 2015. *Vivienda para un envejecimiento activo: el paradigma Danés*. Tesis Doctoral Universidad Politécnica de Madrid Escuela de Arquitectura.
- LINDSTRÖM, A. 2018. *En Viviendas para personas mayores en Europa. Nuevas tendencias para el siglo XXI*. Fundación Pilares para la autonomía personal. Col. Papeles de la Fundación nº3.
- MARTÍ, J. 2018 *En Viviendas para personas mayores en Europa. Nuevas tendencias para el siglo XXI*. Fundación Pilares para la autonomía personal. Col. Papeles de la Fundación nº3. 2018.
- MARTÍNEZ, T. 2013. Actividades plenas de sentido. En: www.acpgerontologia.com
- MARTÍNEZ, T. (2013). "La atención centrada en la persona. Enfoque y modelos para el buen trato a las personas mayores". En: *Sociedad y Utopía. Revista de Ciencias Sociales*, 41, 209-231
- MASSART, M.; GHYSELEN, S.; VERSTRAETEN, O.; DE DONDER, L.; SMETCOREN, A.; STRUELENS, L. 2017. *Entourage Nord*. EVA.
- MONTERO, M. 2018. *En Viviendas para personas mayores en Europa. Nuevas tendencias para el siglo XXI*. Fundación Pilares para la autonomía personal. Col. Papeles de la Fundación nº3.
- PARK, J.; PORTEUS, J. 2018. *Age-Friendly Housing. Future design for older people*. Riba publishing.
- PÉREZ-ORTIZ, L. (2006). *La estructura social de la vejez en España. Nuevas y viejas formas de envejecer*. Madrid: IMSERSO.
- REGNIER, V. 2018. *Housing Design for an Increasingly Older Population: Redefining Assisted Living for the Mentally and Physically Frail*.
- REGNIER, V. 2002. *Design for Assisted Living. Guidelines for Housing the Physically and Mentally Frail*
- SANCHO, M.; LANTARÓN, H. 2016. *Viviendas y sistemas alternativos de alojamiento para personas mayores en Europa*. Ayuntamiento de Donostia
- STEWART, J.; PASCOE, A.; WIERSMA, E. & VERBEEK, H., 26 Jun 2017, *Environment, Housing, Health, and Social Care*
- Wolf-Ostermann, K.; Fischer, T. (2013). „Wohnen im Alter“, en: HASSELER, M.; MEYER, M.; FISCHER, T. (2013):

„Gerontologische Pflegeforschung. Ansätze, Ergebnis und Perspektiven für die Praxis“, Stuttgart: Verlag W. Kohlhammer, 85 – 97.

Referencias en paginas web:

<https://www.housinglin.org.uk/>

<http://www.lifetimehomes.org.uk/>

<http://www.cpa.org.uk/cpa/lifetimehomes.pdf>

<https://hogeweyk.dementiavillage.com/>

<https://www.egebakken.dk/stedet/>

<https://www.gov.uk/government/publications/housing-our-ageing-population-panel-for-innovation>

<http://www.maisonbilobahuis.be/>